

Información

RESERVADA

(aay 8538)

000 176 189

Después de muertos

Bueno, ¿y qué vamos a hacer después de muertos? Creer que nos vamos al cielo (nadie piensa en el infierno) es lo más fácil. Sin embargo, psicólogos que han investigado a las personas que han muerto en el quirófano y han resucitado al minuto con masajes al corazón, nos entregan dudas. Al parecer, salimos por la "moileira" de nuestra cabeza, dejamos el cuerpo en el lugar del accidente o en la mesa de operaciones, y luego nos ponemos a contemplar, filosóficamente qué pasa.

Dos escritores, con poca diferencia de tiempo, publicaron en 1989, obras relacionadas con la muerte. En ambas los personajes mueren, van al cementerio, hacen tímida vida social y luego adquieren confianza. Sus esposas (a veces "la otra") los visita; esta última con más frecuencia. Se trata de "La Muerte quiere vivir" de Mario Cánepa Guzmán (Ed. Mauro, 1989) y "Bajo la piel" de José Dedes, donde se incluye su cuento "Cuándo mueren los muertos?".

Dedes practica una literatura "de búsqueda de los sentidos" entre las personas. Estilísticamente, trabaja con profesionalismo manejando los temas de la incompreensión, prejuicios, injusticia y fatalidad. Cánepa Guzmán envió esta novela, previamente, al Concurso "María Luisa Bombal" donde ganó otro escritor "funerario", Carlos Ruiz Tagle, con una historia de un cementerio de provincia "El Cementerio de Lonco".

En "La Muerte quiere vivir", el difunto cuenta sus "confesiones". Sus funerales fueron apoteósicos. También su olvido en el cementerio. Pronto sintió cómo pasaba de muerto a esqueleto gracias a la picante acción de los gusanos. Tras retirarse la viuda con sus hijas, apareció Floisa, "la postergada". No trajo flores, sino su dolor. Tras estar unos días en el ataúd con un gran resfío, ¿hasta los muertos se resfían! conoce a sus vecinos de tumba. La experiencia resulta interesante. Si bien la obra no es trascendente, resulta

entretenida, satírica, como un buen espejo de las humanas miserias.

El personaje de Dedes medita en su nuevo encierro, oye a su mujer explicarle, al niño que su padre "está con Dios, porque lo necesitaba". Las costumbres no se pierden. Este muerto aburrido, al llegar la noche, fuma. Felizmente lo han enterrado con su chaqueta que siempre tenía un paquete. Pasó el tiempo, plantan un árbol y sus raíces terminan penetrando el pecho del difunto. ¿Es la muerte final?

No nos acostumbramos a aceptar que estamos muertos. Deseamos seguir viviendo. Por eso, seguimos viviendo, a falta de otra cosa, en compañía de los amigos de la tumba vecina.

10. Estrella Delgado, 11-I-1990 p. 1.

Después de muertos [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Después de muertos [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile